

Secularización y renovación académica frente al bloqueo tradicionalista. La carrera de Sociología en la Universidad Católica Argentina (1958-1966)

Anabela Ghilini
IdIHCS-UNLP/Conicet

Introducción

Al calor de la disputa por la enseñanza laica o libre, en 1958, se creó la Universidad Católica Argentina (UCA). La fundación de esta universidad se constituyó sobre la base del Artículo 28 de la Ley 6.405, el cual entendía la libertad de enseñanza como la existencia de Universidades Privadas con capacidad de emitir títulos habilitantes. La promoción de este sistema de enseñanza fue impulsada por el nacionalista católico y fundador de los Cursos de Cultura Católica (CCC) y de la revista *Criterio*, Atilio Dell Oro Maini, quien ocupó el cargo de Ministro de Educación a partir del derrocamiento del gobierno peronista.¹ Este artículo sería reglamentado durante el gobierno de Arturo Frondizi a pesar de la férrea oposición de la intelectualidad progresista y del movimiento estudiantil reformista. De todos modos, por iniciativa del Episcopado Argentino, la UCA empezó a funcionar en mayo de 1958, unos meses antes de su reglamentación.²

¹ La estrategia de la Iglesia a partir de 1955 fue lograr ubicar cuadros propios en el Ministerio de Educación para asegurarse la consolidación del sistema privado de enseñanza.

² Derisi –rector de la UCA- agradecerá por la creación de esta universidad al Ministro de Educación, el Dr. Luis Mac Kay, quien finalmente reglamentó el artículo 28, al Dr. Frondizi en ese momento presidente de la Nación y a Mons. Antonio J. Plaza, Arzobispo de La Plata y entonces Presidente de la Comisión Episcopal de Educación. Cabe señalar que el órgano superior de gobierno

El rector designado para la UCA sería Octavio Nicolás Derisi³ -teólogo católico y filósofo tomista- quien se desempeñó durante el período 1958-1982 y le asignaría una impronta “humanista, filosófica y teológica” a esta casa de estudio, siguiendo principalmente a Santo Tomás de Aquino -tal como consta en el Estatuto de esta universidad-.⁴ Asimismo, el perfil que asumiría la UCA quedaría explicitado en la concepción de universidad que Derisi sostuvo, opuesto al ideario reformista respecto de la autonomía universitaria, el co-gobierno y la modernización científica. La UCA se constituía como una universidad que debía ser ante todo “docente” más que un ámbito de investigación y los profesores debían contar con una formación humanista cristiana complementaria de su formación en la universidad estatal (Derisi, 1983, p. 95). Respecto al nombramiento de profesores, Derisi afirmaba que era un punto “delicado de la vida y la autonomía universitaria” y por ello, su selección debía realizarse por los propios profesores y consejos académicos de la cada facultad y no por concursos públicos y abiertos. Además, rechazaba todo tipo de participación estudiantil en el gobierno de la universidad y/o en la elección de autoridades en tanto provocaría la politización y quebraría los lazos que unen a la comunidad académica.⁵

Junto con la fundación de la UCA se crearán tres Facultades: la Facultad de Filosofía cuyo decano será Guillermo Blanco –quien mucho tiempo después sucedería como rector de la UCA a Derisi-, la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en la que

de la UCA era la Comisión Episcopal, la cual estaba integrada también por Antonio Caggiano –Arzobispo de Buenos Aires - y Antonio Aguirre –Obispo de San Isidro-. V. Derisi (1983).

³ Derisi (1907-2002) ingresó en el Seminario Conciliar de Villa Devoto y continuó sus estudios en el Seminario Pontificio de Buenos Aires, donde cursó filosofía y teología. Además, al igual que otros católicos estudió en la Universidad pública y ocupó cargos docentes en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ver Rodríguez y Ruvituso (2012) y Rodríguez (2013).

⁴ El artículo 5 del Estatuto de la UCA expresaba que se adoptaba como doctrina la filosofía de Santo Tomás de Aquino, “cuyo sistema, principios y método se propone desarrollar e impulsar, según las recomendaciones pedagógicas del canon 1366 y las exhortaciones de los Romanos Pontífices León XIII (1879), Pío X (1914), Pío XI (1923) y Pío XII (1931)” (Rodríguez y Ruvituso, 2012).

⁵ Derisi publica a través de EUDEBA en 1969 su libro *Naturaleza y vida de la Universidad*, el cual es reeditado en 1972 y resume sus principales ideas respecto a la universidad. Este libro pretendía ser una “guía” para funcionarios y académicos.

será designado como decano Francisco Valsecchi.⁶ En esta última Facultad se instituyó la segunda carrera de Sociología del país y el encargado de llevar adelante esta empresa será José Enrique Miguens⁷ -graduado en Derecho por la UBA⁸ y con estudios de posgrado en el exterior- designado por las autoridades como director de la Carrera y del Departamento de Sociología.⁹

El interés por la Sociología por parte de ciertos sectores católicos se remonta hacia unos años atrás, la década del treinta, cuando surgieron los Cursos de Cultura Católica en 1922, la revista *Criterio*, en 1928 y la Acción

⁶ Posteriormente, también se crearán el Instituto de Cultura –en el que se incorporaron los CCC destinados a todo público, el Instituto de Extensión y el Instituto de Estudios Preuniversitarios.

⁷ Nacido en Buenos Aires en 1918, José Enrique Miguens siguió la carrera de Derecho en la Universidad de Buenos Aires, al igual que su padre. Se recibe en 1943 con medalla de honor. En virtud de la amistad de su padre con Alejandro Bunge, es invitado a trabajar al grupo que el economista y estadístico mantenía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Allí es donde Miguens entra en contacto con la problemática a la que estará abocado las siguientes décadas: la industrialización de la argentina. Lo cierto es que el conflicto entre el gobierno peronista y la Iglesia, que fue un factor desencadenante del golpe de Estado de 1955, significó un punto de inflexión en la trayectoria de Miguens –se reconvierte en una figura académica que tendrá a su cargo la consolidación de la carrera de sociología en la UCA-. Miguens al igual que otros intelectuales católicos que se formaron en las universidades públicas y fueron profesores durante el peronismo, cesanteados en 1955, tendrán la posibilidad de continuar con sus carreras académicas en las universidades católicas –en este caso la UCA-. Para reconstruir su trayectoria intelectual se puede consultar el artículo de Aramburu y Giorgi, 2013.

⁸ En 1953 no se le renueva el cargo de adjunto en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales probablemente por falta de afinidad política con el peronismo. Algo similar casi sucede en la Facultad de Ciencias Económicas, pero allí logró que le sea renovado el cargo hasta 1955. El conflicto entre el Gobierno Peronista y la Iglesia Católica en 1954-1955 pondrá de manifiesto la identificación católica de Miguens. Al igual que numerosos católicos que habían tenido cierta afinidad con el peronismo (aunque él se denominaba como justicialista y nunca había votado a Perón) este enfrentamiento representó un quiebre a partir del cual Miguens militará activamente en contra del gobierno peronista. Esto explica que en los procesos de juicios que se iniciaron en las universidades en 1956, Miguens quedara libre de toda culpa y cargo (Giorgi, 2010).

⁹ Según comenta Guido Giorgi (2010) cuando ofrecen a Miguens hacerse cargo de Sociología en la UCA, éste se reúne con los Jesuitas de la Universidad del Salvador para aunar esfuerzos y les pide su apoyo: el compromiso de no crear una escuela de Sociología paralela. Algunos profesores del Colegio del Salvador, como Salvador Donini, sacerdote jesuita, se suma al equipo de Miguens en la UCA. Sin embargo, al año siguiente (1960) la USAL crea una Escuela de Sociología propia.

Católica Argentina (ACA) en 1931, en torno a los cuales se forjaron las ideas, los debates y la formación de cuadros que actuaron dentro y fuera del catolicismo durante las décadas posteriores (Touris, 2010). Es sabido que uno de los rasgos que caracterizó al catolicismo argentino fue su estrategia de penetración en el Estado y en las diversas esferas de la vida social, es decir, su posición “integrista” frente al proceso de secularización y laicización impulsado por las elites estatales desde fines del siglo XIX (Donatello, 2003). Entre los católicos, un sector sostenía que la sociología debía ser desarrollada a la luz de la doctrina católica. Esto generó un debate en torno al estatus y tipo de sociología compatible con el catolicismo. Por este motivo, hacia mediados de los años cincuenta se enfrentaron por un lado quienes pensaban a la sociología como un “apéndice de la filosofía”, es decir con una impronta normativa y por otro quienes la reivindicaban como ciencia autónoma y positiva (Zanca, 2006, pp. 190-191). Octavio Derisi –Rector de la UCA- sostenía la postura que ponía límites al pensamiento científico sobre lo social y toda reflexión filosófica que se apartara de las enseñanzas de la Iglesia. Él fue uno de los principales representantes de la posición hostil hacia la sociología como ciencia positiva.

Sin embargo, a pesar del dogmatismo religioso de las autoridades de la universidad católica, la sociología empírica y la investigación científica buscaron tener un espacio allí, al menos durante los primeros años de la conformación de la carrera de Sociología. Su director, Miguens, había formado parte del conjunto de sociólogos que dominaron la escena académica durante el decenio peronista, en las cátedras e institutos de sociología de las Facultades de Ciencias Económicas (1947-1955) y la de Derecho y Ciencias Sociales (1948-1953) de la UBA.¹⁰ Si bien en general, entre los “sociólogos de cáte-

¹⁰ En el año 1947 como consecuencia del conflicto entre Perón y sectores universitarios, se producen una serie de reacomodamientos que van a ubicar en una posición ventajosa a los “sociólogos de cátedra”. Alberto Baldrich obtuvo ese año la titularidad de la cátedra de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas (FCE-UBA), en la que era adjunto de Ricardo Levene. Por su parte, Rodolfo Tercera del Franco es designado profesor titular de la cátedra de sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDyCS-UBA). En ambas cátedras Miguens ocupa, por concurso, el cargo de profesor adjunto. En consonancia, cuando Baldrich cree el Instituto de Sociología en la FCE-UBA en 1947, Miguens será Jefe de Investigaciones. Lo mismo ocurre en la FDyCS-UBA, donde Miguens se desempeña como coordinador junto a Tercera del Franco, Gastón Terán y Fernando Cuevillas de la Sección Sociología del Instituto de Filosofía del Derecho y Sociología (Blanco, 2006).

dra” predominaban “las expresiones de recelo hacia la sociología empírica, y en especial, hacia la sociología norteamericana, juzgada a veces de ‘practicista’, otras de ‘naturalista’ o como ‘mero catálogo de fenómenos sociales’, en cualquier caso siempre de manera negativa” (Blanco, 2006, p. 80), es posible encontrar ciertas figuras intelectuales que abogaban por la investigación empírica y consideraban necesario separar a la sociología de la filosofía social para poder asignarle un carácter científico. Miguens se distinguió desde un comienzo entre los sociólogos de cátedra porque creía necesario superar el enfoque meramente teórico de la sociología para procurar un estudio verdaderamente práctico y empírico. A partir de la temprana recepción de bibliografía actualizada y de origen anglosajón (Parsons, Sorokin, Weber, Merton) producto de sus estudios de posgrado en Estados Unidos, mostró una clara vocación de investigación empírica (Aramburu y Giorgi, 2013). Se destaca también Justino O’Farrell por ser un fuerte defensor de la sociología como disciplina autónoma, quien rechazaba el principio mediante el cual todos los campos deberían ser formalmente católicos, de modo tal que no pudiera haber más que economía católica, política católica, ciencia católica. Además consideraba que el debate por el estatus científico de la sociología tenía como trasfondo cuestiones eclesíásticas, ideológicas y políticas (Zanca, 2006).¹¹

Acorde con esta propuesta, el grupo de docentes convocados por Miguens va a manifestar su aspiración a constituir a la sociología como una disciplina autónoma, de base empírica y con énfasis en la investigación. Entre quienes integraron el plantel docente de la nueva carrera se destacaban: Gonzalo Cárdenas¹² que se encargaba de Historia Social Argentina; Justino O’Farrell quien tenía a su cargo Cambio Social y Antropología Cultural, Antonio Donini en *Introducción a la Sociología*, y el propio Miguens, *Teoría So-*

¹¹ Ver Justino O’ Farrell, “La sociología y la situación latinoamericana” en *Criterio*, núm. 1433, 8 de agosto de 1963, p. 527. Respecto de su formación: Doctorado en la Universidad Gregoriana, Master of Arts en Sociología en la Universidad de Fordham, Nueva York, EEUU. Se desempeñó como Consejero de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UCA. Siguió cursos de posgrado en la Universidad de California, EE. UU.

¹² Gonzalo Cárdenas tenía una formación en Economía. Estudió en la Universidad de Lovaina donde también se graduó Natalio Botana y Camilo Torres. Además provenía de la Democracia Cristiana y participaría de diversas experiencias dentro del movimiento católico, que proponían la renovación de muchos de sus contenidos doctrinarios y políticos. Ver Mallimaci y Giorgi (2007, p. 3).

cial. Completaban el plantel Francisco Suárez¹³ –Dr. En Ciencias Económicas– que dictaba Metodología de la Investigación y Floreal Forni encargado de las especializaciones en Sociología Rural y Sociología Urbana. En 1960 se inició el primer curso de la Licenciatura en Sociología con 29 inscriptos; y la matrícula aumentaría en los primeros años: 1960: 29; 1961: 68; 1962: 91; 1963: 141; 1964: 207; 1965: 215; 1966: 226 (Amadassi y Fidanza, 2011).

Conflictos entre los estudiantes de Sociología y las autoridades de la UCA

Los estudiantes de sociología agrupados en la Asociación de Estudiantes de Sociología (A.E.S.) comienzan hacia 1965 a esbozar diversas críticas respecto a la formación que reciben en la UCA: consideraron que la universidad se desenvolvía “apartada del mundo que la rodea y lo mira con temor a acercarse”. Asimismo, sostuvieron la necesidad de volcarse al servicio de la comunidad y asumir un compromiso con la realidad argentina. Estas críticas serán, en principio, canalizadas a través de un Boletín de la A.E.S. que comienza a circular en ese entonces. En agosto de ese año, estudiantes de Sociología, Miguens y un grupo de profesores de la carrera junto con la JUC del Salvador y la JUC de la Universidad de Buenos Aires elaboran un documento denominado “Los cristianos y el cambio social ante recientes declaraciones”. El documento en cuestión tenía por objeto repudiar las declaraciones de un grupo católico ultraconservador que se expresaba a través de la revista *Cruzada* y convocaba a los católicos a definirse por la alternativa que planteaba el Concilio (Zanca, 2006, p. 197).¹⁴ Pero la libertad de expresión estaba

¹³ Francisco Suarez, Dr. En Ciencias Económicas y Master of Arts de Sociología en la universidad de Indiana, EEUU. Fue un destacado profesor de la carrera de Sociología de la UCA y fue designado como consejero de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Miembro del Comité de redacción de la Revista Latinoamericana de Sociología (RLS); Secretario ad hoc de la Asociación Argentina de Sociología; Secretario de charlas y conferencias del Instituto de Desarrollo Económico y Social. Se desempeñó como el primer investigador auxiliar del Departamento de Sociología y luego como investigador en el Instituto Di Tella con una beca financiada por el Conicet.

¹⁴ Cabe destacar que la polémica con el grupo de la revista *Cruzada* comienza unos años antes. En Septiembre de 1964 el PDC propone mediante un proyecto de Ley “Proyecto de Reforma Empresaria” la transformación progresiva de las empresas capitalistas, mediante la cogestión y la copropiedad efectiva para lograr la autogestión de los trabajadores. Desde

limitada en la UCA. La sanción no se hizo esperar, su rector inmediatamente promulga la ordenanza XXIV que prohibía hacer declaraciones públicas que involucren el nombre de la UCA y este sería el inicio de una serie de enfrentamientos que se agudizan hacia 1966.

Con la irrupción de la dictadura de J. C. Onganía, en junio de 1966, los sectores conservadores fortalecerán sus posiciones respecto del desarrollo de la sociología al interior de esta universidad. La complicidad entre el gobierno de facto con la UCA se iría revelando a partir de una serie de acontecimientos entre los que podemos mencionar la visita del rector de la UCA a Onganía a los cuatro días del golpe militar.¹⁵ La dictadura de J. C. Onganía asumió las características de un golpe cívico-militar-religioso, en especial católico. Desde entonces, y en pos de la “refundación del Estado” se producirá el acceso de cuadros provenientes de distintos vertientes del catolicismo a los más altos cargos de gobierno (Giorgi y Mallimaci, 2012, p. 130).

Al poco tiempo, cuando se produce la intervención de Onganía a las universidades estatales junto con el episodio de represión violenta en la UBA conocido como “La Noche de los bastones largos” un nuevo conflicto se desencadena en la UCA ante el repudio que manifestaran docentes y estudiantes sobre lo acontecido. Los estudiantes darán a conocer un documento el 3 de agosto de 1966 en el que repudian la intervención a las universidades estatales y se expresan en defensa de la autonomía universitaria y la libertad

entonces, esto despierta una polémica que alcanza dimensión nacional y enfrenta a la corriente posconciliar con la derecha católica. Para ampliar ver: Armada Arturo, Habegger Norberto y Mayol Alejandro, Op. Cit. pp. 255-56.

¹⁵ En vistas del apoyo de sectores de la jerarquía de la Iglesia pronunciarán su disconformidad algunos Obispos como Devoto, Podestá y Quarracino quienes asumen una posición crítica al respecto. Monseñor Devoto en junio de 1966 manifiesta su inquietud respecto a las vinculaciones entre la jerarquía y el gobierno. Al mismo tiempo, mientras el Cardenal Caggiano implora para que rápidamente se “encamine a nuestra patria por los senderos de su progreso” un grupo de 70 sacerdotes se reúnen en Chapadmalal, Mar del Plata. Allí, Lucio Gera sostendrá “adaptaremos el Concilio a la Argentina y sobre todo, adaptaremos la Argentina al Concilio”. En ese encuentro participan Alberto Sily, que describe el proceso histórico y el papel de la Iglesia; Miguens que analiza el cambio social; y Justino O’Farrell el rol sacerdotal y Lucio Gera la relación Iglesia-Mundo. Este encuentro abre nuevas perspectivas y horizontes entre los sacerdotes y será un antecedente del surgimiento unos años después del MSTM. Allí van a elaborar una carta en la que manifiestan su rechazo a la identificación de la Iglesia con la “Revolución Argentina”. V. Armada Arturo, Habegger Norberto, y Mayol Alejandro, Op. Cit., pp. 1962-63.

académica. Este documento será firmado por estudiantes de diversas carreras aunque mayoritariamente de sociología.¹⁶ Entre éstos se destacan: Enrique Amadasi, Patricio Biedma, Marcos Giménez Zapiola, Juan José Llach, Héctor Maletta, Roberto Perdía, Fernando Perera, Hugo Perret, Carlos A. Prego, Cecilia Taiana, Susana Soler y otros.

Los abajo firmantes, estudiantes y egresados de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” declaramos repudiar públicamente la violencia empleada contra la Universidad Nacional de Buenos Aires y reafirmar valores esenciales a la perduración de la comunidad universitaria argentina. Cualquiera sea la reestructuración que piense realizarse en las Universidades Argentinas, no ha de favorecer un auténtico desarrollo científico e intelectual del país a menos que se base en los siguientes principios: 1. La plena vigencia de la libertad académica –máxima formulación de la libertad de pensamiento y de expresión sin discriminaciones 2. La autonomía universitaria, en alguna de sus varias formas institucionales que ésta puede revertir, pero garantizando siempre la vigencia de las Universidades Argentinas como centros de pensamiento y crítica independientes.¹⁷

También los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales el 4 de agosto de ese mismo año, expresan públicamente su repudio a la intervención de Onganía y los violentos episodios de la UBA. Entre los firmantes, de un total de 39 profesores se destacan: Julio Aurelio, Gonzalo Cárdenas, Atilio Borón, Floreal Forni, Juan F. Marsal, José Enrique Miguens, Justino O’Farrell, Luis Rigal, Francisco Suarez, Raúl Usandivaras.

Como miembros de la comunidad educativa argentina y frente a los hechos que son de dominio público, los abajo firmantes, docentes de la Facultad

¹⁶ La mayoría de los que firmaron este documento eran alumnos de sociología. Aunque, del total de alumnos de la carrera de sociología, sólo una tercera parte tenían una participación activa en la universidad. Ver *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N° 1. Buenos Aires, Agosto de 1966, pp. 49-50.

¹⁷ Declaración de estudiantes y egresados. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N°1. Buenos Aires, Agosto de 1966, pp. 49-50.

de Ciencias Económicas y Sociales de la UCA consideramos una obligación personal y moral expresar nuestra profunda preocupación por el futuro de dicha comunidad. Repudiamos enérgicamente la violencia que fue utilizada en la Universidad Nacional de Buenos Aires, violencia que niega derechos fundamentales de la persona y la dignidad humana. Puesto que se piensa en una reestructuración de la vida universitaria, nos creemos en la obligación de afirmar que el país necesita científicos y técnicos que sólo pueden ser formados si la Universidad es eficiente en el cumplimiento de sus objetivos. Esto únicamente podrá lograrse si se respetan los siguientes principios que sustentan la vida académica, científica y técnica de una nación: 1. El derecho a la libertad de pensamiento y de opinión dentro de la cátedra 2. La autonomía universitaria, en cualquiera de sus manifestaciones que se consideren las más adecuadas para el logro de los mejores niveles académicos 3. La no discriminación por razones raciales, ideológicas, políticas, religiosas dentro de la comunidad universitaria.¹⁸

Inmediatamente, Derisi decidió suspender por cinco días a los alumnos y amonestar a los docentes por condenar públicamente la intervención a las Universidades estatales. Desde la postura de Derisi el avasallamiento de la autonomía universitaria no era más que “la intervención necesaria para volver a la universidad a su propio cauce, al de su vida propia, y, con él, a la verdadera autonomía, perdida con actividades político- sociales y subversivas, ajenas enteramente al quehacer universitario” (Rodríguez, 2013). Las autoridades de la UCA emiten una declaración del Consejo Superior publicada en el diario *La Nación* en la que expresan su apoyo a la intervención y explicitan que tal declaración “es la única que expresa el pensamiento oficial” de la UCA.¹⁹

Otro acontecimiento que explicita estas tensiones ocurre cuando se inaugura la primera sede de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

¹⁸ Declaración de profesores de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N° 1. Buenos Aires, Agosto de 1966, p. 49.

¹⁹ Declaración del Consejo Superior. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N°1. Buenos Aires, Agosto de 1966, p. 49.

En ese acto participará el Arzobispo de Buenos Aires, Caggiano, junto con el Ministro del Interior, doctor Enrique Martínez Paz y el titular del Consejo de Administración, Carlos Pérez Compagnon.²⁰ En ese marco, un estudiante de 5º año de Administración y 3º de Derecho, Eduardo Saguier, reclamó públicamente la libertad de los estudiantes presos y la autonomía universitaria y ello le significó dos años de suspensión en ambas carreras.²¹ A su vez, el presidente del centro de estudiantes de Sociología, Enrique Amadasi quien cursaba su cuarto año de la carrera, recibió una sanción de un año de suspensión y se le negó acceder al cargo de ayudante de cátedra de la materia Técnica de Investigación (aunque después de varios reclamos lograría que la sanción fuera levantada). Menos suerte tuvo Juan José Llach también suspendido cuando publicó la renuncia al cargo de delegado de la A.E.S. y en su carta reivindicó al cura y sociólogo colombiano Camilo Torres. Él cursaba el último año de la carrera, y fue sancionado con la pérdida del derecho a la Medalla de Oro que la UCA otorgaba a los graduados con más de 9 puntos de promedio en la carrera (Zanca, 2006, p. 198).²² Ante este hecho el claustro de profesores envía al Consejo Superior por intermedio del Rector un pedido de revocatoria de la sanción que no sólo no es cursada al órgano destinatario sino que es devuelta por considerarla improcedente.

Al poco tiempo, se prohíbe un ciclo de conferencias sobre el “Cambio Social” a cargo del profesor Hugo Calello –militante del Partido Socialista

²⁰ La UCA recibió financiamiento económico por parte de empresarios católicos como Carlos Pedro Blaquier y los miembros del directorio Ledesma, Amalia Lacroze de Fortabat, la familia Duahau, Jorge Curi, Sebastián Bagó, Víctor Navajas enteno y Luis López Mosquera (Rodríguez y Ruvituso, 2012).

²¹ Cf. Saguier (2006).

²² Atilio Borón, que cursó sus estudios en Sociología en la UCA graduándose en 1964 y fue profesor en esta casa de estudios hasta 1966, se refiere a estos sucesos: “Sintiendo quede la mano de Juan Carlos Onganía, el nuevo espadón golpista había llegado su hora, Derisi (Rector de la UCA) aprovechó para dismantelar y desaparecer el Departamento de Sociología, cuna de tantas herejías que, en otro tiempo, hubieran merecido la hoguera. De la noche a la mañana me encontré sin trabajo en la UCA, con la UBA intervenida luego de una brutal represión que pasó a ser conocida como “la noche de los bastones largos”, por lo tanto, sin salida laboral alguna a la vista. Sobreviví haciendo algunos trabajos como encuestador para algunas firmas privadas pero con la firme decisión de continuar mis estudios de posgrado lo antes posible. (...) Además, desde poco antes del golpe había comenzado a recibir amenazantes llamadas telefónicas por mi creciente protagonismo en la UCA” (Borón, 2010, p. 77).

Argentino de Vanguardia y profesor a cargo (renunciante luego de la intervención) de la materia Introducción a la Sociología y Sociología Económica de la UBA. Un grupo de estudiantes de la carrera de Sociología había organizado esta actividad, un ciclo de cuatro conferencias, pero desde las autoridades de la UCA se opusieron y las dos últimas no pudieron llevarse a cabo bajo el argumento de que “el orador poseía determinados antecedentes ideológicos que no se correspondían con el espíritu de la UCA”. Al respecto desde la A.E.S se pronunciaron considerando a estos hechos seriamente lesivos para la libertad académica propia de una Universidad al introducir discriminaciones de carácter ideológico en el desarrollo de la labor científica.

A partir de entonces y por asamblea, el 13 de septiembre la asociación de estudiantes de Sociología lanza una declaración²³ dirigida a la jerarquía eclesíástica y a las autoridades de la Universidad. En la misma se hace referencia a la sanción que recibieron un grupo de estudiantes por no cumplir con la Ordenanza XXIV. Al respecto afirman que “esta norma reglamentaria no condice con las características que debe reunir una verdadera comunidad universitaria, donde debe reinar la más amplia libertad de pensamiento y de expresión para sus integrantes”. Y a continuación fundamentan que las autoridades jerárquicas han adquirido características autoritarias y paternalistas advirtiendo que corre peligro la libertad académica. Asimismo, añaden que “las diversas enseñanzas del concilio no son aplicadas por la Universidad”, entendiendo que esta se proyecta muy débilmente sobre la realidad que la rodea predominando un “frío profesionalismo”.²⁴

²³ Declaración de A.E.S. sobre la UCA para ser elevada a la jerarquía eclesíástica y a las autoridades de la Universidad. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N° 2. Buenos Aires, Octubre de 1966, pp. 47-51.

²⁴ En ese mismo número de la revista se publica una entrevista a Justino O'Farrell quien hará referencia a la crisis que atraviesa el Departamento de sociología y respecto a la Ordenanza XXIV, Justino O'Farrell va a sostener que se la debiera reemplazar “por otra que garantice el ejercicio de responsabilidades inalienables de participación comunitaria, social y cultural”. Esa sería una manera de buscar una solución para la crisis que atraviesa el Departamento de Sociología. Se trata de “crear un ambiente de mentalidades más abiertas, solidarias y de mayor coraje para afrontar la solución”.

Derisi representó a las corrientes católicas que con más énfasis se opusieron al proceso de secularización en marcha en los años sesenta. Él tenía mucho peso en el escenario universitario internacional y particularmente latinoamericano como presidente del Consejo de Rectores de Universidades Privadas Argentinas, presidente de la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL) y miembro de la Federación de Universidades Católicas y de la Unión de Universidades de América Latina.²⁵ Él se opuso enérgicamente a los reclamos estudiantiles que abogaban por una apertura democrática, la renovación científica y modernización académica en esta casa de estudio. Sin duda, para ello contó con el apoyo la jerarquía eclesiástica:

Llegaron las ráfagas calcinadas de la 'liberación'; se intentó hacer de la teología una sociología; la comodidad social que ofreció el 'falso pluralismo' sedujo a varios sectores del catolicismo, cátedras europeas y americanas sufrieron el copamiento de magisterios paralelos y el embate de movimientos contestatarios. La voz del Rector de la UCA señaló con rapidez, claridad y valentía, que en el Pueblo de Dios no se puede enseñar sino es "sub ductu sacri magisterii", bajo la guía del Sagrado Magisterio (*Mysterium Ecclesiae*, Sda. Congreg. para la Doctrina de la fe, 15/VII /73).²⁶

²⁵ Al año siguiente, en 1967, un grupo de Obispos Latinoamericanos de la Comisión Episcopal Latinoamericana (CELAM) se reunirá en Buga, Colombia y desde allí, elaboran un documento sobre las universidades católicas: "La misión de la Universidad Católica en la Argentina". El mismo expresa la necesidad de revisar las estructuras de poder de estas universidades, "dando participación en el gobierno de institución y en la elección de sus autoridades, a los profesores y estudiantes en todos los niveles". También afirmaban que había que defender la autonomía de la universidad respecto a "la jerarquía eclesiástica y los superiores religiosos". La aparición de este documento podría vincularse con la movilización estudiantil en la UCA de Chile (ver Beigel, 2011). Derisi respondería con la "Declaración de los rectores", una declaración firmada por la ODU CAL, en la que manifestaba su rechazo y preocupación por estos planteos. En el mismo expresa que considera inadmisibles: la recomendación de que los estudiantes participen en el gobierno de la Universidad; que elijan por medio del voto a las autoridades de todos los niveles; y que los rectores gocen de autonomía completa con respecto de la jerarquía y de los superiores religiosos. Ver Laura Graciela Rodríguez (2016).

El documento de la CELAM se puede encontrar en la revista *Criterio*, núm. 1527, 13 de julio de 1967, pp. 484-489. Sobre la reacción de Derisi, ver el documento publicado en la revista *Universitas*, núms. 1 y 2, 1967.

²⁶ Ver Derisi, 1983, p. 8.

Crisis institucional, renunciias y éxodos hacia otras universidades

Hacia fines de 1966, luego de haber soportado presiones que intentaban forzarlo a remover a profesores disidentes con las autoridades y dado la escalada en la aplicación de sanciones masivas, Miguens decide presentar su renuncia. En una extensa carta con fecha del 7 de noviembre del corriente año dirigida a la comunidad universitaria, expresó que junto con los acontecimientos sucedidos las autoridades de la UCA “han configurado una orientación pedagógica y universitaria totalmente distinta a la que tratara de imponer en el Departamento de Sociología”. Asimismo, relata Miguens que luego de conversar con Derisi, “me hacen dudar de que realmente se quiera el funcionamiento dentro de la Universidad de escuela de Sociología como tal, es decir, científica y profesional”.²⁷

Esta profunda crisis institucional provocaría un éxodo de estudiantes hacia otras universidades: 30 alumnos de la UCA a la Universidad del Salvador y otros que se van a diferentes instituciones del país y el extranjero. Un grupo de estudiantes deciden finalizar sus estudios a partir del año siguiente en la Universidad Católica de Chile donde le reconocerían las materias aprobadas: Carlos Alberto Prego, Fernando Perera, Hugo Perret, Patricio Biedma, Guillermo Salatino, Juan Carlos Alzogaray.²⁸

Junto con la renuncia de Miguens, el 14 de noviembre presentan la renuncia un grupo de 29 profesores, casi el plantel completo de docentes del departamento de Sociología. Entre ellos se destacan: Raúl Usandivaras, Ha-

²⁷ Texto de la renuncia del Dr. Miguens. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N° 3. Buenos Aires, Diciembre de 1966, p. 57.

²⁸ Juan Carlos Alzogaray no permanece en Chile sino que sigue a Francia a estudiar en la Universidad de la Sorbona. Regresa a la Argentina en 1970 y se casa con Cecilia Taiana (también estudiante de Sociología de la UCA). Al año siguiente ingresa a Montoneros y muere el 23 de febrero de 1976. Ver <http://www.robortobaschetti.com/biografia/a/107.html>. Hugo Perret y Fernando Perera van a volver de Chile hacia la Argentina a comienzos de los años setenta y también se incorporan en Montoneros. Hugo Perret es asesinado el 18 de julio de 1976 enfrentando a una patrulla policial, en Hurlingham, provincia de Buenos Aires. Ver <http://www.robortobaschetti.com/biografia/p/119.html>. Fernando Perera secuestrado-desaparecido por un grupo de tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) el 14 de enero de 1977. Ver <http://www.robortobaschetti.com/biografia/p/92.html>

rold Hammond, Medalla Araujo, Hector Farini Duggan, Marta Pagola, Carmen Villafañe, Carmen Mc. Innes, Beatriz Bailán, Luis Ignacio Basombrío, Julio Ignacio Basombrío, Horacio C. Reggini, Alejandro Jorge, María Mercedes Masi, Elizalde Susana Rodriguez Conrad.²⁹ En el caso de Justino O´ Farrell y Francisco Suárez, ellos mantuvieron sus lugares hasta su despido un mes más tarde.

Algunos de estos docentes siguieron su carrera en la Universidad del Salvador (USAL) –la otra universidad católica conducida por la Compañía de Jesús. El hecho de que allí fuera designado como Decano Carlos Floria³⁰, posibilitó el desembarco de numerosos profesores de la UCA, como el caso de Francisco Suárez que será nombrado Director de la Escuela de Sociología de la USAL (Amadassi y Fidanza, 2011). Otros, como Justino O´ Farrell y Gonzalo Cárdenas ingresarán a la carrera de sociología de la UBA y serán designados como profesores titulares “de hecho”: en Sociología Sistemática³¹ y en Historial Social Latinoamericana. Es posible que su ingreso esté vinculado con otras figuras del mundo católico como la de Emilio Mignone, subsecretario de educación del gobierno de Onganía (1968-1971) y Augusto Conte McDonell, dirigente demócrata cristiano (Mallimaci y Giorgi, 2007).

En reemplazo de Miguens, quedó a cargo de la Carrera de Sociología de la UCA José Luis de Imaz. Este sociólogo había alcanzado un relativo prestigio en el ámbito académico en la carrera de Sociología de la UBA pero en 1965 decide abandonar el agitado Departamento de Sociología de la UBA

²⁹ Renuncia de un grupo de profesores. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, N° 3. Buenos Aires, Diciembre de 1966.

³⁰ Carlos Floria 1929-2012 era graduado en Derecho por la Universidad de Buenos Aires. Durante 1962/63 fue Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Ejerció como docente en la UCA, la Universidad del Salvador y la Universidad de Buenos Aires. En esta última, en la Facultad de Derecho ocupó los cargos de Profesor de Derecho Político y de Teoría del Estado (1964/86) y de Historia Argentina (1958/67).

³¹ Sociología Sistemática, una de las cátedras más importantes de la carrera de sociología, estaba conformada antes del 66 y luego de que Germani renunciara, por Miguel Murmis como Profesor Titular, Eliseo Verón y Lelio Mármora como Jefe de Trabajos Prácticos. También allí se desempeñaba como docente auxiliar Alcira Argumedo. Luego de la intervención, Justino O´ Farrell pasa a ser Profesor Titular y Lelio Mármora Profesor Adjunto -hasta fines de 1967 fecha que viaja a realizar estudios de posgrado a Francia- (González, 2000, p. 512).

para incorporarse como docente en la UCA. Desde allí desarrolló un programa de investigación que “profundizaba las líneas que eran acordes con los grupos dirigentes” y explicitó tempranamente su apoyo al gobierno de facto, entabló un diálogo con sus funcionarios sugiriendo líneas de acción política y se convirtió en asesor del presidente Onganía (Giorgi, 2014). Ese mismo camino fue seguido por otras figuras que se desempeñaban como docentes en la UCA y la USAL –por ejemplo, Carlos Floria y el propio Enrique Miguens- quienes ocuparán diversos cargos en el gobierno por lo menos hasta mediados de 1970 luego del Cordobazo y con la caída de Onganía.³²

A partir del conflicto de 1966 el despliegue de la sociología en la UCA retrocedería y entraría en decadencia,³³ al mismo tiempo que algunos de los protagonistas de este período –Gonzalo Cárdenas y Justino O’Farrell- inician un nuevo ciclo en la carrera de Sociología de la UBA que dará lugar a la formación de las Cátedras Nacionales a partir de los lugares que ocuparon y de su encuentro con grupos de estudiantes y jóvenes graduados.

Referencias bibliográficas

- Amadassi, E. y López Fidanza, J. M. (2011). *La UCA y la Sociología en la UCA, desde sus inicios hasta nuestros días*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Sociología de la UBA.
- Aramburu, L. y Giorgi, G. (2013). Institucionalización y profesionalización de la Sociología Argentina: revisando la trayectoria de José Enrique Miguens. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 5.

³² Siguiendo este análisis sería posible trazar una “trayectoria colectiva” más allá de sus perfiles y trayectorias particulares. Ellos comparten haber estudiado Derecho en universidades estatales y luego orientarse hacia las ciencias sociales (sociología o ciencia política); se definen como católicos y antiperonistas en 1955, se van a mostrar afines al bando Azul en 1962 con quienes entran en contacto (Giorgi y Mallimaci, 2012, p. 130). En 1966 acompañarán al golpe de Estado, se incorporarán a cargos de primera línea y hacia mediados de 1970, ninguno de ellos permanecía en el gobierno. En el caso de Miguens, una vez que decide renunciar a la UCA se dedicará principalmente al trabajo como consultor privado (es uno de los primeros en impulsar los estudios de mercado y opinión pública) mediante el cual realizará una serie de estudios para el Ministro de Economía, Krieger Vasena. También va a participar del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) en la producción del documento “Lineamientos de un nuevo proyecto nacional” (Aramburu y Giorgi, 2013).

³³ La carrera de sociología será eliminada en 1980 y luego quedará reducida a un programa de posgrado (Amadassi y Fidanza, 2011).

- Blanco, A. (2006). *Razón y Modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Beigel, F. (2011). *Misión Santiago. El mundo académico jesuitas y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Borón, A. (2010). Mi camino hacia Marx: breve ensayo de autobiografía político-intelectual. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(49), 69-96.
- Derisi, N. (1983). *La Universidad Católica Argentina en el recuerdo: a los 25 años de su fundación*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/universidad-catolica-argentina-fundacion-derisi.pdf>
- Donatello, L. M. (2003). Religión y política: las redes sociales del catolicismo postconciliar y los Montoneros, 1966-1973. *Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral*, 24, 89-112.
- Giorgi, G. (2010). Redes católicas y Estado en la ‘Revolución Argentina’. *Ciencias Sociales y Religión*, 12(12), 53-78.
- Giorgi, G. (2014). *José Luis de Ímaz. Episodios de una trayectoria pública de Onganía a Béliz*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Giorgi, G. y Mallimaci, F. (2012). Catolicismos, nacionalismos y comunitarismos en política social. Redes católicas en la creación del Ministerio de Bienestar Social de Argentina (1966-1970). *Revista Cultura y Religión*, 1, VI.
- González, H. (2000). *Historia crítica de la Sociología argentina. Los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes*. Buenos Aires: Colihue.
- Mallimaci, F. y Giorgi, G. (2007). *Nacionalismos y Catolicismos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente y futuro, 50 aniversario de la Carrera. Buenos Aires, carrera de Sociología, UBA.
- Rodríguez, L. G. (2013). Los católicos en la universidad: Monseñor Derisi y la UCA. *Estudios del ISHiR*, 3(7). Recuperado de <http://www.revista.ishir-conicet.gov.ar/index.php/revistaISHIR>
- Rodríguez, L. G. (2016). La “subversión científica” en las universidades de Argentina e Hispanoamérica. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. doi: 10.4000/nuevomundo.68862.

- Rodríguez, L. G. y Ruvituso, C. (2012). *Octavio Nicolás Derisi: trayectoria y pensamiento del fundador de la Universidad Católica Argentina*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.
- Saguié, E. (2006). *Dictadura, Terrorismo de Estado y Neoliberalismo en la Destrucción de la Cultura Argentina (1966-2001)*.
- Touris, C. (2010). Sociabilidades católicas post-conciliares. El caso de la constelación Tercermundista en La Argentina (1966-1976). *Passagens. Revista Internacional de Historia Política e Cultura Jurídica*, 2(3), 130-158.